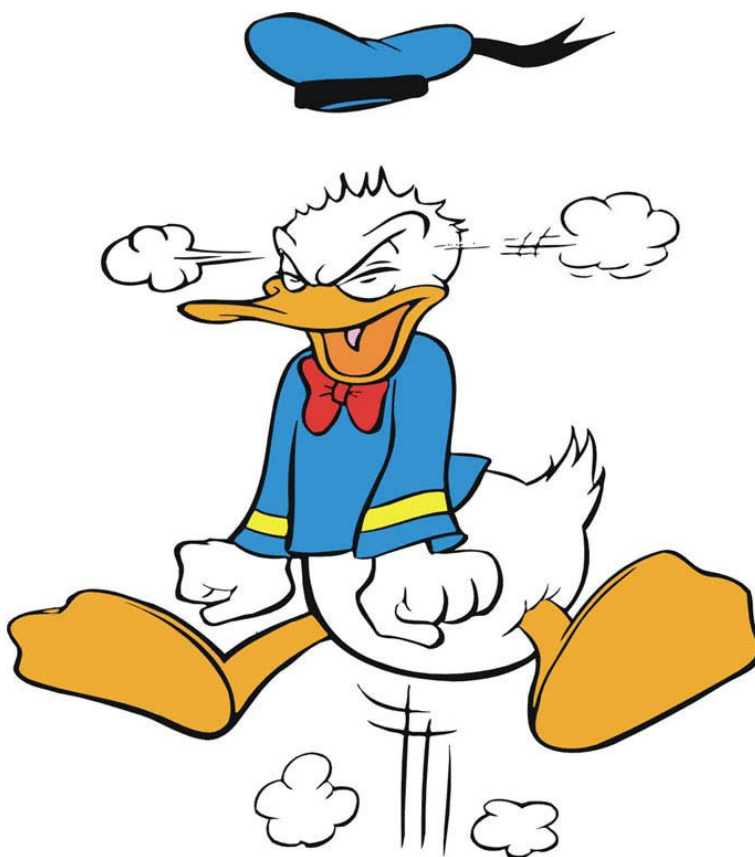


EN EL PAÍS DE LOS CELOS



-¡Hola! Me llamo $C_{310} D_4$ y soy un celo, como indica mi inicial. La D de la segunda parte de mi nombre significa distrito, en mi caso, distrito 4. Los distritos son la forma de división del territorio de mi país, El País De Los Celos. En mi país todo es alegre, feliz, divertido. Pero cuando pasamos al mundo humano nos volvemos todo lo contrario; como en matemáticas, cuando en un lado de la igualdad hay un signo $+$ y al otro pasa restando. En vuestro mundo nos volvemos unos monstruos crea-conflictos y ahí nuestro trabajo consiste en fusionarnos con los humanos, simplemente para hacer el mal.

Os preguntaré: pero, ¿cómo se fusionan? Pues aquí estoy yo para contarlo. Los humanos tenéis un *aura de bondad* que es una barrera que nos protege de sentimientos negativos. Las auras de bondad de cada humano varían en cuanto a grosor, por lo que para los celos es más fácil penetrar en una barrera de poco grosor que en una barrera de gran grosor. Cada celo se corresponde con cada humano del mundo; si un humano nace, un celo nace y si un humano muere, un celo muere.

Ahora que os he puesto en situación, voy a proceder a contar esta historia. Es la historia del humano al que estoy emparejado: Bill Harper. Este tipo es muy

curioso y yo, *C310 D4*, soy el más indicado para contarlo. Este chico nació sin aura de bondad y las auras de bondad no suelen cambiar mucho de grosor durante la vida de un humano. Yo, día tras día y año tras año me he fusionado con él, por los que se cargó de celos y sentimientos negativos. Un día conoció a una persona, en la cual calmó su sufrimiento ayudándole a curar su dolorida alma y... ¡zas! , Bill consiguió tener un aura de bondad. He aprendido que todo esta vida se puede superar y os diréis: “no deberías tener empatía, eres un celo.” Pero la verdad es que los seres más tóxicos, como los celos, también podemos tener sentimientos.

Eduardo Cestero 1º ESO

